
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

SÁBADO 12 DE ENERO DE 1811.

CORREO DE LONDRES.

Buenos Ayres 14 de Agosto.

El estruendo de la artillería, el sonido ruidoso de las campanas, la música, las iluminaciones y todas las demostraciones de alegría proclamaron solemnemente el principio de nuestro júbilo. Es por lo mismo necesario que sea igualmente anunciado á todas las municipalidades, y que sean informadas de la completa ruina de las principales personas mal intencionadas que se atrevieron á calumniar la justicia de nuestra causa y la pureza de nuestras intenciones. D. Santiago Liniers, el coronel Alende, el Gobernador Concha, el Asesor Rodriguez, el oficial Real Moreno y los otros principales conspiradores de Córdoba estan prisioneros y en poder del ejército patriótico que salió á perseguirlos. El Obispo es la única persona que no está presa, pero no hay duda que fué cogido por el destacamento que le persiguió. Tal es el funesto fin á que ha conducido el egoismo á estos hombres que creían poder seducir los habitantes de un ilustre pueblo, y arrastrarlos á una guerra contra sus hermanos de la capital. Aqui vemos el justo castigo de la ingratitud con que D. Santiago Liniers juró completar la ruina y el exterminio de una ciudad generosa, la que compró para él con la sangre de sus hijos una corona de gloria, y le sacó de la obscuridad y del olvido, de donde por sus esfuerzos propios jamás podria salir. Esto prueba incontestablemente que los triunfos de Buenos Ayres no han sido obra de Liniers, pues que des-

de el instante en que fué privado de nuestro apoyo, su conducta no ha sido mas que una continuada serie de yerros, de crímenes, flaquezas é infamias. Los habitantes de Buenos Ayres hicieron todos los esfuerzos por la fortuna de Liniers; éranle afectos, hicieronle los mayores servicios, y hasta corrieron los mas inminentes peligros para conservarle en un mando, del qual le tendrian hecho caer sus propias locuras. Mas de todo se olvidó este ingrato, el qual despues de tener hecho quanto podia para encender el fuego de la discordia y de la guerra civil, recurrió á la calumnia para denigrar la reputacion de personas cuyo mérito debía respetar religiosamente. = "¿Quién dixo á este loco que tenía derecho á darme consejos?" = Tal fué su respuesta á un antiguo amigo, á un negociante respetable, el qual compadeciéndose de sus infelicidades le indicaba la manera de salir de sus embarazos con aquel tono de franqueza que los servicios que le habia hecho en todas ocasiones le daba derecho de tomar. Habló con el mismo desden de los habitantes y de las tropas de Buenos Ayres. No tuvo siquiera el valor de hacerles frente; al contrario huyó vergonzosamente á la llegada de estos honrados patriotas, á quienes afectaba despreciar, pero de cuya bravura tenia recibido las pruebas mas convincentes. Liniers quiso engañar á los habitantes de Córdoba, é inducirlos á fin de apretar sus hierros, á hacer todos sus esfuerzos para resistir á las tropas que venian á quebrarlos. Mas era difícil seducir un pueblo, del qual el mas humilde ciudadano tiene mas conocimientos que todos los imbeciles que han gobernado hace tanto tiempo. Las tropas de Buenos Ayres fueron recibidas en Córdoba con todas las demostraciones de la mas cordial amistad. Todas las clases á porfia acogieron sus nuevos huéspedes con la mayor atencion y cortesia. Los principales moradores hospedaron á nuestros oficiales en sus propias casas; los soldados son tratados como hermanos, y en todas las plazas de la ciudad no se encuentran sino hombres que se regocijan de ser libres del estado de opresion y violencia á que habian sido reducidos.

Ayamonte 10 de Noviembre.

Crece mas cada día la opresion que padecen los habitantes de Sevilla. No habiéndose acabado de pagar los tres millones de contribucion que los franceses echaron un mes ha, tratan ahora con suma actividad de exigir mensualmente la de un millon y 800⁰ reales, para lo que se está formando un padron de todas las personas de la ciudad, y aun intentan sacar por él la extraordinaria de un duro por cabeza de casa, y medio por cada sirviente. Se ha exigido tambien del vecindario 300 xergones.

Se trata de vender todos los retablos de los conventos, y dicen los darán á 100 reales uno con otro.--Se han vendido ya en pública subhasta los derribos de la manzana del convento de la Encarnacion, cuya área está destinada á formar una plaza.--El convento de S. Francisco, que servia de cuartel á los franceses, empezó á arder por varias partes la noche del 31 del pasado, y todavia ardía el 2 del presente. Los franceses despues de haber estorbado que las gentes acudiesen á cortar el incendio, han hecho cargo á los campaneros porque no tocaron á fuego.

La noche del 30 del mes pasado pidió repentinamente el Mariscal Mortier 24⁰ raciones en pie para conducir las con parte de sus tropas, cuyo destino ignoran hasta sus mismos oficiales. Á las doce y media de la misma noche marcharon como unos 1200 hombres por la torre del Oro, figurando salir por el puente donde pusieron tres cañones como si el viage fuese al condado de Niebla, mas posteriormente se ha sabido que se dirigieron con algun rodeo hácia Ronda, donde parece que han experimentado algun reves los franceses. La mañana siguiente salieron para el condado algunas partidas con un cañon y un obus.--El 1.^o de Noviembre con 2⁰ hombres el General Girard, y aunque se oia echado la voz de que va á Llerena, hay fundamento para dudarlo. En Sevilla quedarían de 900 á 1⁰ hombres de guarnicion entre el regimiento de infantería número 100. 3.^o de caballería de los juramentados y el

7.º de infantería de los mismos, en el qual hay mas oficiales que soldados.

El Mariscal Mortier vive con tanto cuidado, que luego que dan las diez de la noche se ponen centinelas en las bocacalles de su alojamiento junto á S. Bartolomé, y á nadie se permite pasar por ellas.

Soult habia mandado fundir en Sevilla unos morteros de extaaordinarias dimensiones que calzan 30 libras de pólvora, con los quales se lisonjeaba bombardear á Cadiz desde la costa que ocupan sus tropas. Para las pruebas que se hicieron, cuentan los sevillanos que mandaron los franceses despejar los lugares de tres leguas en contorno de la ciudad. Pero el éxito no ha correspondido á las esperanzas. Ha resultado que los tales morteros esforzados todo lo posible no alcanzan mas que 1920 toesas: lo que junto con lo incierto de los tiros y dificultad de la conduccion, ha motivado la orden que se ha dado de suspender la fundicion de otros hasta 6 que estaba mandada.

Una granada arrojada, no se expresa si de las líneas que cubren la isla de Leon ó de alguna lancha, mató uno de estos dias al General frances de artillería Senarmont, á un edecan suyo, y á algunos de los soldados que le acompañaban.

Donativos hechos en favor de la expedicion del Sr. Renovales, y artículo de morriones.

El P. Comendador y comunidad de Conjo 220 reales.

La señora Abadesa y comunidad del real monasterio de S. Payo, ademas de 500 reales que tenia ya dados para esta misma expedicion, da ahora 320 reales.

Un particular que dió para el mismo objeto dos onzas de oro, ofrece y da ahora 360 rs.

D. Josef Moreno cura de Sta. Eulalia de Arca arciprestazgo de Bama 100 reales.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.